

## **IDENTIDAD CULTURAL Y CALIDAD DE VIDA EN TRENQUE LAUQUEN, UNA MIRADA DESDE LA INTELIGENCIA TERRITORIAL**

Alva, Mariela (arquitecta); Gurman, Leopoldo (economista)

marielalva@gmail.com; leopoldo.gurman@gmail.com

Equipo de investigación TAG- UNLP CONICET en el GDRI INTI-CNRS

Pasaje Dardo Rocha 50 – (1900) La Plata – Buenos Aires, Argentina

### **Resumen**

Se explora el concepto de calidad de vida en su vinculación con el desarrollo sostenible y su viabilidad en términos de indicadores operativos que permitan generar los incentivos adecuados para orientar procesos con Inteligencia Territorial. Es una de nuestras hipótesis que el concepto de calidad de vida puede orientar la toma de decisiones, no sólo personales sino sociales. Buscamos además compartir una experiencia de investigación-acción, que se realizó en la ciudad de Trenque Lauquen. Se espera que resulte útil para prefigurar, configurar y fortalecer un eventual plan estratégico que favorezca el desarrollo de ese territorio y su gobernanza, y como asistencia para futuras intervenciones territoriales en la ciudad y su entorno.

**Palabras claves:** inteligencia territorial, identidad cultural, calidad de vida, patrimonio

### **Introducción**

En este trabajo exploramos la vinculación entre identidad cultural y calidad de vida a través de la aplicación de esos conceptos teóricos en talleres de participación ciudadana realizados en la ciudad de Trenque Lauquen[1].

El documento comienza con una revisión de propuestas conceptuales relacionadas; en segundo término, describimos los talleres donde aplicamos herramientas de planificación urbana en el contexto de la investigación-acción adoptada por la Inteligencia Territorial para detectar, junto con los ciudadanos, los elementos locales vinculados con nuestra investigación que la comunidad puede aprovechar en su beneficio.

Estas tareas permitirán además aplicar y combinar criterios teórico-metodológicos de análisis territorial a partir de los ejes de análisis «tiempo y espacio», y «sistemas de objetos y sistemas de acciones» (Santos; 2000:73 en Bozzano, 2009: 103-115) al desarrollo histórico de Trenque

Lauquen. Un aporte novedoso aquí es la aplicación de métodos de geografía estructural (Gagnon y Charlebois, 2009).

En tercer término, presentamos un análisis introductorio de los resultados obtenidos y, por último, desarrollamos algunas conclusiones y especulaciones sobre las tensiones transicionales de la ciudad y las posibles oportunidades que pueden crearse a partir de ellas.

### **Identidad cultural, calidad de vida y ciudad**

Trenque Lauquen destacó en el pasado como ciudad innovadora y dinámica, y actualmente goza de una ubicación estratégica en términos de corredores productivos (Ministerio de Planificación Federal, 2008). Posee además características peculiares en su traza urbana que la diferencian de otras ciudades vecinas. Se encuentra en una transición, de ciudad, o aglomeración de tipo intermedio pequeña a mediana (Velazquez, 2001) con tasas de crecimiento poblacional elevadas, pero no explosivas, lo que permite planificar con detenimiento su expansión urbana.

Uno de nuestros puntos de partida es que la identidad y la cultura constituyen marcos estructurales, por lo que es recomendable traerlas al plano consciente en lo personal, y al político en lo social (es decir, incorporarlas explícitamente en el debate político) para dinamizar las distintas dimensiones del desarrollo territorial. La identidad territorial da sustento y consistencia a las políticas de innovación local; y puede incidir en procesos de diferenciación urbana y productiva.

Entendemos que la identidad cultural abarca el conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias, costumbres y modos de comportamiento que funcionan como elemento de cohesión, y facilita un sentimiento de pertenencia en las sociedades.

En ese contexto, entendemos que el patrimonio es uno de los elementos que nos permiten identificarnos como comunidad. En este sentido, su preservación juega un papel importante –nos centraremos especialmente en el patrimonio arquitectónico y en su valor como testimonio de distintos fenómenos culturales, y en la capacidad del patrimonio en general para fortalecer la cohesión de un grupo social, considerando especialmente la posibilidad de su recontextualización.

Por otra parte, hemos adoptado un concepto que ganó terreno en los últimos años, por lo menos en términos periodísticos, como objetivo deseable en términos individuales y sociales: la calidad de vida. A primera vista, su búsqueda no solo implicaría un mayor bien para la mayoría, sino también fijar un umbral mínimo de confort que englobe todas las dimensiones de los estados y las interacciones humanas, desde la salud física al bienestar mental, desde las necesidades básicas hasta el reconocimiento social.

Las primeras referencias que pudimos encontrar sobre el concepto de calidad de vida en su formulación moderna datan de la década de 1970; además, la idea recibió un impulso significativo durante la década de 1990, que incluyó la estimación del Índice de Desarrollo Humano, propuesto por las Naciones Unidas. Este índice considera la expectativa de vida al nacer, la alfabetización y el ingreso per cápita modificado, tiene ventajas respecto del PBI como guía de las políticas, pero continúa expuesto a críticas como la omisión de los derechos humanos y de la mujer, y de cuestiones ambientales cit\_bf(Herrero & M., 1997: 240)cit\_af ref\_bf(Jimnez Herrero 1997 ref\_num198)ref\_af.

Otros métodos de medición ensayados son: PBI per cápita, línea de pobreza, necesidades básicas insatisfechas, cuestionarios sobre salud y bienestar psicológico, el Informe Anual sobre el Desarrollo Humano, la clasificación de países o ciudades según conjuntos de indicadores, y encuestas de calidad de vida.

Desde una perspectiva más teórica, según Cohen (1996), los enfoques para la definición de la calidad de vida son cuatro; el primero considera al bienestar como disfrute, una visión hedonista que establece al placer como la meta última; el segundo propone al bienestar como una situación, esto es, la satisfacción de preferencias independientemente de la percepción, a través del control de recursos; el tercer enfoque se deriva de las llamadas teorías ideales, una lista objetiva según ideales justificados o correctos, que implica acuerdos entre los individuos; finalmente, el cuarto enfoque se refiere a las capacidades, entendidas como la combinación de habilidades reales para alcanzar funcionamientos valiosos, que logramos a través de la existencia o, en otras palabras, una comparación entre lo que se puede y lo que se hace. Parece haber un punto de consenso entre sus partidarios: estas cuestiones no pueden abordarse a través de un índice compuesto, sino que debe utilizarse una batería de indicadores.

De todas formas, es importante destacar que la calidad de vida no puede medirse en forma directa y que sus indicadores indirectos, para resultar útiles, deben producir impactos de tipo político (Cobb, 2000).

Creemos que estas dificultades pueden abordarse desde la inteligencia territorial, que ha demostrado su utilidad para tratar cuestiones complejas mediante una perspectiva holística de investigación-acción: un proceso progresivo de resolución de problemas en equipos como parte de prácticas comunitarias que implica la definición y redefinición del problema sobre el cual se trabaja mientras la comunidad actúa sobre él en etapas sucesivas de planificación, acción y revisión. La Inteligencia Territorial busca el cambio social y promueve la equidad a través de la ciencia y de un proceso de aprendizaje con vínculos bidireccionales con la sociedad, a la que busca dar forma y que actúa simultáneamente como realidad y restricción (Masters, 1995).

Definir la inteligencia requeriría al menos otra ponencia, aquí proponemos un enfoque pragmático: que la inteligencia no es habilidad, sino acción, se es inteligente cuando se actúa de manera inteligente (esto no permite descartar el azar, pero brinda un parámetro interesante para evaluar los procesos, que está más vinculado a la política que a la ciencia). Proponemos entonces que hay inteligencia territorial cuando, de acuerdo con la definición de Girardot (2009), se usa y genera conocimiento multidisciplinario sobre los territorios y sus dinámicas; se fortalece en forma justa y sostenible la capacidad de las comunidades territoriales para participar en su desarrollo; se comparte y analiza la información territorial con el uso de tecnologías de información y comunicación; y se promueve la gobernanza.

Nos preguntamos si todo eso es compatible, y suficiente, para mejorar la calidad de nuestras vidas. Si no lo es, ¿brinda la búsqueda de la calidad de vida lineamientos unívocos para la acción que nos mantendrán dentro de la senda del desarrollo sostenible?

### ***Los talleres***

El trabajo de los talleres comenzó meses antes de su implementación, en un esfuerzo conjunto con instituciones académicas y las autoridades locales, que demostraron voluntad de trabajo y entusiasmo por la propuesta. Además de consensuar el contexto, se designó un espacio apropiado para el debate (el renovado centro cívico local) y se asignó personal municipal para asistir en la difusión y la logística de la actividad.

A través de los ejercicios realizados, se buscó a) introducir a los participantes a la Inteligencia Territorial y a la comprensión del territorio; b), generar conocimiento local sobre la calidad de vida, la participación ciudadana, y la interacción de ambas; c) brindar a los ciudadanos una introducción a la complejidad de estos temas y a las técnicas y tecnologías disponibles para encarar mejor este tipo de proyectos sociales.

Esto se sustenta en la hipótesis de que la calidad de vida puede funcionar como eje orientador para la Inteligencia Territorial, y que la identidad cultural forma parte fundamental de la calidad de vida. La información generada permitirá entender mejor la cultura y las vocaciones de la ciudad y orientar el desarrollo territorial hacia aquellas de mayor consenso y potencial, fortaleciendo la gobernanza local en el proceso.

### **Resultados**

Los talleres comenzaron con un ejercicio destinado a "romper el hielo" y destacar la importancia de las redes interpersonales.

Luego se solicitó a los 32 participantes que definieran en sus propias palabras los conceptos de identidad cultural, patrimonio y calidad de vida para obtener una línea de base, sin influencias de los oradores ni las reflexiones e intercambios que tendrían lugar durante los talleres.

Del análisis de las respuestas se desprende que en relación con la calidad de vida, el 62% de los asistentes priorizó aspectos personales frente al 38% que prefirió un enfoque social; y considerando los cuatro enfoques previamente categorizados, podría decirse que un 31% respondió en términos asimilables a la teoría de la situación; otro 31%, a la teoría de la lista objetiva; un 24%, a la del disfrute; y el 14% restante, a la de capacidades.

Otra actividad buscó detectar los elementos locales vinculados con la identidad cultural y el patrimonio. Aquí se nombraron elementos tangibles, como los aspectos físicos generales de la ciudad (estructura urbana, arboleda, avenidas y ramblas –calles anchas y con árboles, con andén central), edificios puntuales (gubernamentales, religiosos, y arquitectónicamente distintivos); instituciones deportivas; museos; plazas; barrios; obras de artistas (pintores y escultores); y barrios. También se propusieron elementos intangibles, como obras de músicos y poetas; el espíritu visionario y creativo de los habitantes; y la tendencia a la innovación del «pueblo». También se mencionaron elementos híbridos, como los medios locales de comunicación (radio, TV y diario).

A continuación se recabó información sobre elementos o situaciones, positivos o negativos, a los

que los participantes asignaron mayor influencia en sus respectivas calidades de vida. Al respecto, las respuestas positivas incluyeron en aproximadamente el 19% de los casos, la educación y capacitación; en el 17% la familia y la integración social; en el 10% de los casos, la ciudad de residencia, y el empleo, las condiciones de trabajo y los recursos económicos; más del 6% de las respuestas se refirió la recreación y la cultura; más del 4%, a la salud y el acceso a los servicios relacionados; y con menos del 4%, se mencionaron la libertad para elegir y expresarse, la religión y los valores, el acceso a la diversidad, los desafíos, los recursos políticos, y situaciones que forzaron a los asistentes a autosuperarse.

Las respuestas sobre los impactos negativos fueron más variadas, pueden clasificarse en una primera instancia en cuestiones personales, 18%; cuestiones generadas por terceros o factores externos 50%; y una combinación de ambas, 32%. Algunos de los problemas mencionados reiteradamente fueron cuestiones económicas y sociales, de salud y falta de tiempo para uno mismo, y laborales.

Para enmarcar los conceptos estudiados en la situación concreta de Trenque Lauquen, se pidió a los participantes que mencionaran los lugares o elementos urbanos de la ciudad que más influyen sobre la calidad de vida de sus habitantes y explicaran los motivos de sus elecciones. En este caso, se detectó una marcada incidencia positiva de la trama urbana y el arbolado, los espacios públicos de esparcimiento, y las instalaciones deportivas. Los impactos negativos estuvieron relacionados mayormente con la contaminación y el tráfico vehicular.

La percepción de la calidad de vida actual no fue considerada muy mala por ninguno de los presentes, solo uno la consideró mala (4%), el 83% la consideró buena, y el 14%, excelente, son resultados extremadamente positivos que indican un posible sesgo en la muestra y la necesidad de reformular las preguntas para estudiar con mayor profundidad esta cuestión, ya que la gran mayoría también contestó que su generación está peor que la anterior (el 93%) y que la siguiente estará mejor (62%). La relación que se desprende de esas respuestas parece también indicar una tendencia a desestimar los problemas pasados y futuros en favor de los actuales.

De mayor a menor, por cantidad de respuestas, los elementos asociados positivamente a la calidad de vida fueron: seguridad, cohesión social, otros, medio ambiente, cobertura y calidad de servicios públicos, empleo, tránsito, educación, transporte, recursos, salud, vivienda, patrimonio urbano, y tranquilidad.

Para facilitar el análisis y evaluar los impactos en ámbitos más restringidos, se consultó por los impactos sobre la calidad de vida debidos al crecimiento poblacional en el barrio actual de residencia de cada participante. Se detectaron impactos negativos, nuevamente, ordenados de mayor a menor por cantidad de respuestas, estos fueron: seguridad, cohesión social, otros, tránsito y transporte, medio ambiente, cobertura y calidad de servicios públicos, empleo, educación, y estructura y tejido urbano. A continuación, se llevó a cabo un ejercicio grupal para ordenar y priorizar los aspectos positivos detectados.

Los talleres continuaron al día siguiente, con la elaboración en grupos de una ficha de base para el relevamiento y actualización de datos sobre patrimonio e identidad cultural, enmarcada en la participación de los ciudadanos para la generación de información aplicable al el estudio de los

## XI INTI International Conference La Plata 2012

Equipo TAG Territorios Posibles UNLP-CONICET y Universidades asociadas del GDRI  
Groupe de Recherche CNRS INTI International Network of Territorial Intelligence  
Instituto IdhICS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

problemas y las intervenciones relacionadas, según las propuestas de la inteligencia territorial.

Finalmente, para profundizar sobre esos temas, efectuó una segunda actividad grupal, orientada a introducir a los presentes en las complejidades de la detección y definición sistemática de problemas; el diseño y la selección de indicadores; la elaboración de elementos de captación de datos relacionados; y el análisis de los incentivos y conflictos evidentes y ocultos en esas preguntas, junto con los posibles comportamientos estratégicos a los que pueden dar lugar.

### **Aprendizajes**

Las jornadas fueron bien recibidas por los habitantes locales, resultó una experiencia interesante que podría replicarse sin inconvenientes en otros lugares.

Se detectó en TL un sentimiento fuerte de pertenencia y conciencia extendida sobre el patrimonio y la identidad cultural, con intención y deseos de participar por parte de diversos sectores de la sociedad.

Fue posible, a través de los talleres, nuclear distintos puntos de vista y generar debates productivos.

Las categorías teóricas de estudio elegidas fueron, en general, aplicables, aunque requieren ajustes (algo lógico, considerando que fueron desarrolladas en el seno de otras culturas).

El proyecto contempla una segunda etapa de trabajo en gabinete con miras a que resulte útil, por ejemplo, para prefigurar, configurar y fortalecer un Plan Estratégico que favorezca el desarrollo del territorio y su gobernanza.

### **Agradecimientos**

A la comunidad de Trenque Lauquen por su intensa participación y su calidez.

A la municipalidad de Trenque Lauquen por su invaluable ayuda en la convocatoria, la provisión del lugar para el encuentro, y la voluntad de abrir y mantener vivo el debate sobre el futuro de su comunidad. Destacamos al fallecido intendente, Dr. Jorge Barracchia y al Secretario de Planeamiento, Arq. Jorge Prieto.

Al equipo TAG y a ENTI, por su apoyo institucional y por compartir sus avances teóricos y casos de estudio para lograr progresos en la calidad de vida. En especial, al Dr. Horacio Bozzano por convertir una aventura científica en amistad.

A la Arq. Graciela Runge, por impulsarnos a avanzar con este proyecto.

### **Bibliografía**

Bozzano, Horacio, 2009. Territorios Posibles. Procesos, lugares y actores. Ed. Lumiere.

Cobb, C. W. , *Measurement Tools and the Quality of Life*, [Online], Redefining Progress, Available from: <[http://www.rprogress.org/publications/2000/measure\\_qol.pdf](http://www.rprogress.org/publications/2000/measure_qol.pdf)>.

Cohen, G. A. 1996, '¿Igualdad de qué? Sobre el bienestar, los bienes y las capacidades', in *La Calidad de Vida*, eds. M. C. Nussbaum & A. Sen, Fondo de Cultura Económica, México D.

R., pp. 27-52.

Gagnon y Charlebois. 2009, *Le role de la spatialité dans l'organisation des territoires. Guide de géomatique structurale*. LabMIT. Laboratoire de modélisation es d'intelligence territoriales. Université du Québec en Outaouasi. CEGEP.

Girardot, Jean-Jacques. 2009, 'Definition of territorial intelligence by the caENTI / Action de Coordination du Réseau European dâ Intelligence Territoriale (caENTI) / ENTI / Accueil - Territorial Intelligence Portal. Knowledge, Methods, Governance and tools for action', .

Herrero, J. & M., L. 1997, *Desarrollo sostenible y economía ecológica. Integración medio ambiente-desarrollo y economía-ecología*, Editorial Síntesis, Madrid, España.

Masters, J. 1995, 'The History of Action Research', in *Action Research Electronic Reader*, ed. I. Hughes, The University of Sydney.

Ministerio de Planificación Federal, I. P. y. S. 2008, *1816 - 2016 Argentina del Bicentenario - Plan Estratégico Territorial - Avance 2008*.

Velázquez, Guillermo Ángel, *Calidad de vida y escala urbana en la Argentina* (2001). Revista Universitaria de Geografía, versión impresa ISSN 0326-8373, Rev. Univ. Geogr. v.15 n.1 Bahía Blanca 2006. Disponible en [http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0326-83732006000100002](http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0326-83732006000100002).

---

[1] Ubicada al noroeste de la Provincia de Bs. As. –en la República Argentina– fue fundada en el año 1876 como parte de las «Campanas al desierto», una avanzada contra los indios para ampliar el territorio productivo para actividades agropecuarias.